

# Luchar contra la tuberculosis para mejorar la salud global

Junto al sida y la malaria, la tuberculosis está considerada una de las tres principales enfermedades infecciosas. Un innovador medicamento, desarrollado por una empresa farmacéutica japonesa, está empezando a ser usado en todo el mundo como parte del combate contra esta enfermedad que amenaza la salud mundial.

La tuberculosis se propagó ampliamente en los países de Europa occidental durante la revolución industrial y, en su momento, llegó a ser una amenaza para el mundo entero. Sin embargo, a partir del siglo XIX, gracias a la mejora de las condiciones de vida y de la sanidad, descendió el número de personas afectadas por esa enfermedad. Hoy, en Occidente, la tuberculosis está considerada una dolencia del pasado. Ahora bien, esta suposición no es correcta. Según un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS), actualmente, en todo el mundo, 1.700 millones de personas están infectadas con la bacteria que causa la tuberculosis. Y 1,5 millones de personas mueren por la enfermedad cada año, lo que la convierte en una de las 10 principales causas de muerte en el mundo. De

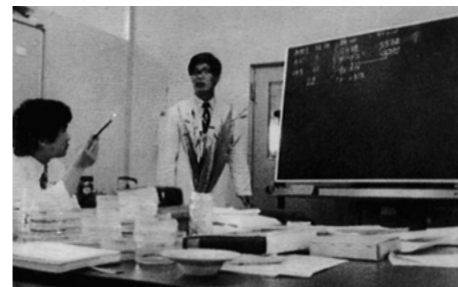
hecho, se producen brotes de tuberculosis esporádicos no solo en los países en desarrollo, sino también en países occidentales.

El problema se ha visto agravado en los últimos años debido a la aparición de una cepa de tuberculosis multirresistente (MDR-TB, por sus siglas en inglés) resistente a los fármacos existentes contra la tuberculosis. En la Cumbre de Kyushu-Okinawa de 2000, Japón logró que uno de los principales temas de la agenda fuera el combate contra las enfermedades infecciosas, incluida la tuberculosis. Con el impulso de las iniciativas japonesas para combatir las enfermedades infecciosas, en 2002 se creó el Fondo Mundial para la lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria. Hoy, en un contexto de creciente conciencia de que la tuberculosis es un problema sanitario mundial, un

medicamento contra esta enfermedad desarrollado por una empresa farmacéutica japonesa ofrece nuevas esperanzas. El fármaco en cuestión, llamado delamanid, fue desarrollado por Otsuka Pharmaceutical Co., Ltd. y recibió la preceptiva aprobación de la Unión Europea y de Japón en 2014. Se trata del primer medicamento nuevo contra la tuberculosis en cerca de 40 años y está demostrando ser efectivo contra las cepas resistentes, por lo que su uso aumenta en todo el mundo.

Cuando en los años setenta se estableció un tratamiento estándar para la tuberculosis, el desarrollo de fármacos antituberculosis se detuvo en todo el mundo, pero Otsuka Pharmaceutical continuó con su desarrollo. KAWASAKI Masanori, líder del Proyecto Global TB, dice: “Los pacientes de tuberculosis deben recibir tratamiento durante un período de tiempo más largo que en otras enfermedades infecciosas. En no pocos casos, el tratamiento se detiene por la gravedad de los efectos secundarios y, sin administrar un tratamiento continuado, la erradicación resulta difícil. Creíamos que este era un campo terapéutico que tenía mucho potencial de mejora,

Otsuka Pharmaceutical está cooperando en un proyecto para mejorar el tratamiento de la tuberculosis en los países en desarrollo. En Indonesia, trabaja con una universidad local para apoyar la evaluación del tratamiento para la tuberculosis y la tuberculosis multirresistente.



Cuando Otsuka Pharmaceutical empezó la búsqueda de nuevos fármacos en 1971, seleccionó la tuberculosis como uno de sus primeros temas de investigación. Sus incansables esfuerzos dieron sus frutos y condujeron a la innovación que ha estimulado el desarrollo de nuevos medicamentos.

El Proyecto Global TB, impulsado por Otsuka Pharmaceutical, cuenta con miembros de varios países. (Fotografía tomada en la oficina de Princeton, en Estados Unidos).



también desde el punto de vista de la calidad de vida”. Y añade: “Visto que nadie más lo iba a hacer, pensamos que nosotros debíamos continuar la investigación y eso fue lo que finalmente nos llevó al desarrollo de delamanid”.

Delamanid se suministra por vía oral, en vez de con inyecciones o por goteo, lo que constituye una gran ventaja, ya que simplifica el tratamiento para los pacientes. Otro beneficio de delamanid es que presenta pocas interacciones con tratamientos para el sida o la diabetes, lo cual significa que puede ser efectivo con pacientes en los que coexisten otras afecciones.

Tras obtener su primera aprobación en Europa en 2014, delamanid ha sido aprobado en 15 países, entre ellos,

Sudáfrica y la India. En 2017, le fue otorgada una licencia a R-Pharm, una gran farmacéutica de la Federación Rusa, como parte del llamado Plan de Cooperación de Ocho Puntos. Además, desde finales de 2019, el uso de delamanid es posible en cerca de 100 países, gracias a un acuerdo de 2016 entre Otsuka Pharmaceutical y Stop TB Partnership, una organización creada en colaboración con la OMS y otros socios.

Las bacterias que causan la tuberculosis son cada vez más resistentes a los antibióticos y, por ello, el desarrollo de un fármaco para vencerlas no fue fácil. El equipo de desarrollo de Otsuka Pharmaceutical fue muy exhaustivo en la selección de los primeros

componentes para el proceso de creación del medicamento. Finalmente, mediante repetidos ensayos y errores, y a veces adoptando métodos de síntesis de fármacos poco ortodoxos, el equipo pudo lograr su objetivo.

Actualmente, el equipo está desarrollando un fármaco de nueva generación que funcionará por medio de un mecanismo distinto al de delamanid. En febrero de 2020, Otsuka Pharmaceutical se unió con la Fundación Bill & Melinda Gates, el Instituto Gates de Investigación Médica, Johnson & Johnson, Evotec SE y GlaxoSmithKline plc para establecer el PAN-TB Collaboration, un consorcio creado para acelerar los nuevos tratamientos para tuberculosis a escala global. La compañía está aportando los conocimientos adquiridos hasta ahora a través de la investigación de la tuberculosis. Mientras asegura que su equipo continuará dirigiendo todos sus esfuerzos hacia la lucha contra la tuberculosis, el Sr. Kawasaki afirma: “Como se ha demostrado con la crisis del nuevo coronavirus, es importante que todos los países cooperen tratando las enfermedades infecciosas como un problema global. En este sentido, nuestra misión es crear un entorno en el que los tratamientos puedan ser administrados a los pacientes de una forma más fácil y eficaz”. \*



En el Día Mundial de la Tuberculosis, el 24 de marzo de 2017, Otsuka Pharmaceutical, en colaboración con el Ministerio de Sanidad de Sudáfrica y una organización no gubernamental, puso en marcha un programa para facilitar el acceso a delamanid (con el nombre comercial de Delytba), que aún está en marcha. La imagen muestra uno de los primeros pacientes que recibieron el medicamento.